



## Datos acerca de niños pequeños que manifiestan comportamientos difíciles

### ¿Cuál es la IMPORTANCIA de la cuestión?

- Estos niños corren un riesgo tremendo de experimentar el fracaso escolar y de vivir como adultos vidas caracterizadas por la violencia, el abuso, la soledad y la ansiedad (McCord, 1978; Olweus, 1991).
- El curso del desarrollo es previsiblemente negativo para personas que no reciben tratamiento o que reciben tratamientos de baja calidad (Lipsey y Derzon, 1998; Patterson y Fleishman, 1979; Wahler y Dumas, 1986).
- Los problemas de comportamiento que se presentan temprano durante la asistencia de un niño a un programa preescolar son el mejor factor de predicción para la delincuencia durante la adolescencia, el pertenecer a una pandilla y el encarcelamiento durante la edad adulta (Dishion, French y Patterson, 1995; Reid, 1993).
- Si los comportamientos difíciles no se han alterado para el fin del tercer grado, deberán ser tratados como una condición crónica, que se espera pueda restringirse un tanto por medio de intervenciones continuadas y cada vez más costosas (Dodge, 1993).
- La ausencia de un sistema unificado para la entrega de servicios dicta la necesidad de sistemas de cuidado –esto es, el entrelazado de múltiples servicios o programas existentes en un sistema cohesivo y cooperativo. Existe evidencia que los sistemas entrelazados e interconectados de cuidado han surtido efecto con niños mayores y con adultos (Smith y Fox, 2003).
- Existen pocos datos sobre la utilización de servicios, lo cual dificulta comparar y contrastar diversos métodos de identificación, clasificación, referencias y acceso a servicios (Fixsen, Powell y Dunlap, 2003).

### ¿Cuáles son los COSTOS del fracaso al tratar tales comportamientos difíciles?

- Los jóvenes que manifiestan comportamientos difíciles hasta la adolescencia tienen mucha probabilidad de abandonar la escuela, ser detenidos por la policía, abusar alcohol y drogas, vivir vidas marginadas durante la edad adulta y morir prematuramente (Lipsey y Derzon, 1998; Walker, Colvin y Ramsey, 1995).
- Existe evidencia que los niños pequeños con comportamientos difíciles tienen mayor probabilidad de experimentar:
  - El rechazo temprano y persistente de los compañeros (Coie y Dodge, 1998);
  - Contactos con los maestros que son principalmente asociados con castigos (Strain et al., 1983);
  - Patrones de interacción con familiares que son desagradables para todos los participantes (Patterson y Fleishman, 1979);
  - El fracaso escolar (Tremblay, 2000; Kazdin, 1993); y
  - Un riesgo elevado de accidentes fatales, el abuso de alcohol y drogas, el divorcio, el desempleo, la enfermedad psiquiátrica y la muerte prematura (Coie y Dodge, 1998; Kazdin, 1985).

### ¿Cuáles RESULTADOS POSITIVOS pueden esperarse de los servicios de intervención temprana que tratan tales comportamientos difíciles?

- Un riesgo reducido de retiro o aislamiento, la agresión, la desobediencia y los comportamientos perturbadores (Strain y Timm, 2001).
- Un impacto importante en el tratamiento en temores, fobias, depresión, ansiedad, hiperactividad, la conducta y los trastornos obsesivos-compulsivos.
- Relaciones positivas con los compañeros, las cuales incluyen una comprensión de la amistad, la cooperación y el compartir (Denham y Burton, 1996).
- Aumentos en el autodominio, el vigilarse y el corregirse a sí mismo, y una salud social-emocional mejorada (Webster-Stratton, 1990).
- El éxito académico (Walker et al., 1998).

- Coie, J.K. & Dodge, K.A. (1998). Aggression and antisocial behavior. In W. Damon (Editor in Chief) and N. Eisenberg (Vol. Ed.), Handbook of child psychology, 5th edition. Volume 3. Social, emotional, and personality development. NY: John Wiley & Sons.
- Dishion, T.J., French, D.C., & Patterson, G.R. (1995). The development and ecology of antisocial behavior. In D. Cicchetti & D.J. Cohen (Eds.), Developmental psychopathology, Vol. 2: Risk, disorder, and adaptation (pp. 421-471). New York: John Wiley & Sons.
- Denham, S.A., & Burton, R. (1996). A social-emotional intervention for at-risk 4-year olds. Journal of School Psychology, 34(3), 225-245.
- Dodge, K. (1993). The future of research on conduct disorder. Development and Psychopathology, 5, 311-320.
- Fixsen, D., Powell, D., & Dunlap, G. (2003). Pathways to Service Utilization: A synthesis of Evidence Relevant to Young Children with Challenging Behavior. Center for Evidence-Based Practice: Young Children with Challenging Behavior. www.challengingbehavior.org.
- Kazdin, A. (1993). Adolescent mental health: Prevention and treatment programs. American Psychologist, 48, 127-141.
- Kazdin, A. (1985). Treatment of antisocial behavior in children and adolescents. Homewood, IL: Dorsey.
- Lipsey, M.W. & Derzon, J.H. (1998). Predictors of violent or serious delinquency in adolescence and early adulthood: A synthesis of longitudinal research. In R. Loeber & D.P. Farrington (Eds.), Serious & violent juvenile offenders: Risk factors and successful interventions (pp. 86-105). Thousand Oaks, CA: Sage.
- McCord, J. (1978). A thirty year follow-up of treatment effects. American Psychologists, 33, 284-289.
- Olweus, D. (1991). Bully/victim problems among school children: Basic facts and effects of a school-based intervention program. In D. Pepler & K Rubin (Eds.), The development and treatment of childhood aggression (pp. 411-446). London: Lawrence Erlbaum.
- Patterson, G.R. & Fleishman, M. J. (1979). Maintenance of treatment effects: Some considerations concerning family systems and follow-up data. Behavior Therapy, 10, 168-185.
- Reid, J.B. (1993). Prevention of conduct disorder before and after school entry: Relating interventions to developmental findings. Development and Psychopathology, 5, 243-262.
- Smith, B. J., & Fox, L. (2002). Systems of Service Delivery: A Synthesis of Evidence Relevant to Young Children at Risk for or Who Have Challenging Behavior. www.challengingbehavior.org
- Strain, P.S., Lambert, D., Kerr, M.M., Stragg, V., & Lenker, D. (1983). Naturalistic assessment of children's compliance to teacher's requests and consequences for compliance. Journal of Applied Behavior Analysis, 16, 243-249.
- Strain, P.S. & Timm, M.A. (2001). Remediation and prevention of aggression: An evaluation of the RIP Program over a quarter century. Behavioral Disorders, 26(4), 297-313.
- Tremblay, R.E. (2000). The development of aggressive behavior during childhood: What have we learned in the past century? International Journal of Behavioral Development, 24, 129-141.
- Wahler, R. & Dumas, J.E. (1986). "A chip off the old block:" Some interpersonal characteristics of coercive children across generations. In P. Strain, M. Guralnick, & H.M. Walker (Eds.), Children's social behavior: Development, assessment, and modification (pp. 49-91). Orlando, FL: Academic Press.
- Walker, H.M., Kavanaugh, K., Stiller, B., Golly, A., Severson, H.H., & Feil, E. (1998). First Step to Success: An early intervention approach for preventing school antisocial behavior. Journal of Emotional and Behavioral Disorders, 6(2), 66-80.
- Webster-Stratton, C. (1990). Long-term follow-up of families with young conduct-problem children: From preschool to grade school. Journal of Clinical Child Psychology, 19(2), 144-149.